

SANTO DEL DIA.

San Isidoro, obispo y mártir.

BOLSA,

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 31.

Fondos públicos.

3 por 100 consolidado al contado, 36-50.
 Idem á fin de mes, 90-00.
 Idem á fin del próximo, 00-00.
 3 por 100 diferido al contado, 34-90.
 Idem á fin de mes, 00-00.
 Amortizable de 1.ª clase, 00-00.
 Idem de 2.ª idem, 00-00.
 Deuda del personal, 24-75.
 Billetes hipotecarios, 98-25.
 Carreteras y sociedades.
 Emision de Abril, de 4.000, 87-00.
 Idem de 2.000, 91-00.
 Idem de Junio, de 2.000, 90-00.
 Idem de Agosto, de 2.000, 76-00.

Idem de Marzo, de 2.000, 75-00.
 Idem de Julio, de 2.000, 77-00.
 Obras públicas, de 2.000, 76-80.
 Canal de Isabel II, de 1.000, 103-00.
 Obligaciones de ferro-carriles, 70-00.
 Idem nuevas, de 2.000, 00-00.
 Idem, id., de 20 000, 70-00.
 Banco de España, 148-50.

ESPECTÁCULOS.

REAL.—Funcion 58 de abono.—Primer turno y par.—A las 8 1/2.—*Guillermo Tell*.

PRINCIPE.—A las 8 1/2.—Funcion 89 de abono.—*La voz del corazon.—Naufragar en tierra firme.*

BUFOS.—A las 8 1/2.—*Los infernos de Madrid.*

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—*La conquista de Madrid.*

NOVEDADES.—A las 8 1/2.—*El Conde de Santa Elena.*

VARIEDADES.—(La Nueva infantil.)—Nacimiento por los niños de la academia, á las 4 1/2 y á las 8 1/2.

MERCADOS.

Segun los partes del Corregimiento, el 30 quedaron á los precios siguientes:

Por mayor.

Carne de vaca, 3'300 á 4'000.
 Idem de carnero, 0'186 á 0'189.
 Idem de cordero, á
 Idem de ternera, á
 Despojos de cerdo á
 Tocino añejo, á
 Idem fresco, á
 Idem en canal, á 6'200.
 Lomo, á

Por menor.

Carne de vaca, 0'212 á 0'260.
 Id. de carnero, 0'212 á 0'284.
 Id. de cordero, á
 Id. de ternera, 0'400 á 0'600.
 Despojos de cerdo, á
 Tocino añejo, 0'284 á 0'306.
 Id. fresco, 0'280 á 0'288.
 Id. en canal, á
 Lomo, 0'450 á 0'500.

Jamon, 0'500 á 0'700.
 Aceite, á
 Vino, 0'118 á 0'160.
 Pan de dos libras, 0'200 á 0'212
 Garbanzos, 0,144 á 0'212.
 Judías, 0'096 á 0'166.
 Arroz, 0'118 á 0'168.
 Lentejas, 0'096 á 0'148.
 Carbon, á
 Jabon, 0'236 á 0'260.
 Patatas, 0'036 á 0'042.

Editor responsable, D. JOSÉ GARCÍA.

Madrid.—1867.

Imp. de F. Raldo y Pastor, Trijia, 14.

SECCION DE ANUNCIOS.

GRANBARATODE CALZADO.

El dueño de la zapateria de la Plaza de Santo Domingo, num. 12, frente á la calle de la Bola, y de la de la calle del Desengaño num. 22, agradecido á tanto como favorece el público de esta Corte, sigue mejorando cada dia mas el calzado, que compite con el mejor en duracion, sin embargo de despacharlo á los precios mas económicos que se conocen, y son los siguientes:

Para caballero:

De becerro de una suela á 28 rs.—Idem de dos suelas á 30.—De chagren de una suela á 32.—Idem de dos suelas, á 36.—De charol fino y de vaca, de una suela, á 36 y con dos suelas á 38 rs.

Para señora:

De chagren rebalidas, á 24 rs.—De rusel lisas, á 20.—De idem con puntera de charol, á 22.—Idem con chanclo á 26.

Tanto para caballero como para señora, las hay de mas precio para los que gusten.

Clases superiores.

Hay zapatillas muy baratas, y calzado para niños, á precios bajos.

LA NACION,

DIARIO PROGRESISTA.

POLITICO, ECONOMICO, ADMINISTRATIVO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

SE PUBLICA EN MADRID TODOS LOS DIAS.

LOS DOMINGOS PUBLICA EDICION LITERARIA.

HACE TRES EDICIONES DIARIAS.

En MADRID: Un mes, 10 rs.

En PROVINCIAS: Tres meses, 36.—Seis, 72.—Un año, 130, suscribéndose en la Administracion, girando á su favor, ó enviando sellos de correos en cartas certificadas.

CUBA y PUERTO-RICO: Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.—Un año, 200.

FILIPINAS y EXTRANJERO: Seis meses, 140.—Un año, 270.

NUEVA FÁBRICA DE SOMBREROS de copa, de Rica Pelaez, calle de Preciados, núm. 23.—En dicho establecimiento hay un gran y esmerado surtido de sombreros á los precios siguientes: Clase superior, 70; primera clase, 60, y se unda, 50 y 46 reales; de copa de castor, á 60 y 70 reales. Tambien hay de hombre y niño sombreros llamados marineros.

GRAN BARATO DE CALZADO, calle de Fuencarral, núm. 12. Sucursal, Hortaleza, 52.

En estos acreditados establecimientos se encontrará constantemente un abundante y variado surtido de calzado de superior calidad á los precios siguientes:

Botinas para caballero.

Charol de vaca de dos suelas clavadas á 48 rs.—Charol fino enterizo á 42.—Idem de cañas de varias clases á 38.—Chagren con puntera á 36.—Becerro mate lisas ó con puntera á 44.—Idem idem con adornos y con ojales á 46.—Idem de dos suelas claveteadas á 42.—Idem finas á 38.

Para señoras.

Rusel con puntera á 24 rs.—Chagren con puntera escarpines á 26.—Idem rebalidas á 30.

Para niños.

Hay varias clases á precios equitativos.

CAPÍTULO I.

El bosque de Fontainebleau.—Una sociedad.

¿Conocéis el bosque de Fontainebleau? Es probable, sobre todo si seís de París. Los franceses, y con especialidad los parisienses, que no suelen ser grandes turistas, porque piensan, acaso con razon, que nunca encontrarán tantos placeres fuera como dentro de su casa, viajan poco; no sienten, como los ingleses y alemanes, la necesidad de dar la vuelta al mundo para estudiar el espíritu y las costumbres de las naciones civilizadas: no desean, como los españoles, descubrir nuevas tierras y nuevos pueblos: no tienen, como los turcos, la costumbre de habitar la mayor parte del año en el extranjero: encuentran, en fin, que su país es bastante hermoso, su suelo bastante bueno, sus mujeres sobradamente bonitas y su cocina harto suntuosa para contentarse con ellos. Esta es la causa por que se va mas á su casa que ellos van á las de los otros.

Hoy, sin embargo, dos cosas que los franceses consideran necesario haber visto para no tenerse por demasiado ignorantes. Estas dos cosas son la mar y el bosque de Fontainebleau.

La mar lo primero: es necesario proporcionarse este espectáculo magnífico; es preciso por las noches en una reunion de amigos, con sus vecinos, ó en la trastienda, ó ante la chimenea calentándose las pantorrillas (si las hay); es pre-

ciso, repito, hallarse en disposicion de poder hablar del efecto que produce la vista del Océano; es preciso haber visto las olas, la pleamar y la bajamar; haber paseado por la playa pisando las conchas y los guijarros, lo que no produce muy buen efecto á los pies cuando no se tiene costumbre de hacerlo, y haber recogido algunos caracillos, por lo general bastante feos, pero que se manifiestan con orgullo, diciendo: «Yo mismo los he recogido en la orilla del mar.» Si se ha visto una tempestad, ó si se ha sido testigo de ese cuadro lleno de horror y de belleza que ofrecen las encrespadas olas, ya hay mucho mas que contar, y por último, si se ha tenido la ventaja de encontrarse en el mar en un tiempo fuerte, paseando á lo largo de la costa en un botecillo sintiéndose balanceado y arrastrado por las ondas, ¡oh! entonces es uno un importantísimo personaje: los vecinos y personas de vuestro conocimiento escuchan con respetuosa atencion las descripciones de vuestros mareos y de sus consecuencias. Sois para ellos un Cook, un La Peyrouse, un Cristóbal Colon, y aun hay quien no se atreve á comer ostras sin consultaros de antemano. Hasta tal punto sois dichosos.

Despues de esto, es necesario conocer un bosque, pero un verdadero bosque, un bosque profundo, vasto, espeso, sombrío; uno de esos bosques en que se puede tener miedo de perderse, pues si no tenéis miedo de perderos no podeis saber lo que es un bosque. Así, pues, como el bosque de Fontainebleau es indudablemente uno de los mas hermosos que se hallan á disposicion de